

Moreno Pestaña, José Luis (2021). *Los pocos y los mejores. Localización y crítica del fetichismo político*. Akal. 144 pp.

Este último libro de José Luis Moreno Pestaña, profesor titular de filosofía en la Universidad de Granada, fue escrito durante los peores momentos de la pandemia de COVID-19. Durante aquellos meses (marzo, abril y mayo de 2020) la ciudadanía mostró una confianza casi absoluta en los expertos: si el objetivo era superar la pandemia, se imponía obedecer los dictámenes de médicos, epidemiólogos y otros profesionales de la salud. Ese era el razonamiento común. Las opiniones de estos especialistas se convirtieron entonces en la principal arma argumentativa para alabar o criticar las decisiones del gobierno. Esta situación lleva al autor a plantear y a cuestionar en qué medida es pertinente que el debate político se reduzca a los informes de los expertos.

El primer capítulo, titulado “Los pocos, los mejores y el principio antioligárquico”, comienza con un breve repaso al pensamiento político de Aristóteles. El estagirita se dio cuenta de que uno de los problemas de este régimen político es su tendencia a convertirse en una oligarquía, es decir, en el gobierno de los pocos. Pero que sea un gobierno de los pocos no quiere decir que sea un gobierno de los mejores. La existencia de una aristocracia, de un gobierno de los mejores, es prácticamente imposible porque no existe ningún método fiable que nos permita distinguir y seleccionar a los mejores de entre toda la masa social. Además, y esto es lo más grave, la minoría selecta y rectora tendería inevitablemente a la soberbia, creyéndose capaces de todo e ignorantes de nada. Por ello, “las aristocracias, incluso las mejores, se encaprichan de su diferencia y se desparraman en oligarquías” (p.15). Una aristocracia, por tanto, no es más que una oligarquía cualquiera, siendo esta, a su vez, una degradación de la democracia.

Este tipo de degeneración política —argumenta el autor— se ha podido ver muy claramente en la actualidad. Lo que se le ha estado pidiendo al gobierno es que obedezca a los expertos, o sea, que unos pocos “sabios” sean, en realidad, los que gobiernen. A este tipo de oligarquía el prof. Moreno Pestaña la llama “epistocracia” y, frente a ella, nos presenta al final del primer capítulo un principio antioligárquico en base al cual se desarrolla el argumento del resto del libro. Este principio o test antioligárquico lo extrae el autor del estudio que hizo de la democracia ateniense en su libro *Retorno a Atenas* (2019), al cual se puede acudir para una explicación más exhaustiva del mismo.

Ahora bien, el concepto clave de la argumentación de Moreno Pestaña es el de fetichismo político. Este concepto es introducido en la segunda mitad del segundo capítulo, tras un interesante análisis de las posibilidades del progreso y de las utopías políticas. En resumidas cuentas, lo que se entiende por este fetichismo es la tendencia a pensar que la realidad actualmente existente es la única posible: la naturalización acrítica de las formas presentes de organización política y social. Así, un modo fetichista de entender la democracia sería considerar que existe solamente una única forma de ejercer eficazmente dicho sistema político. Esta única forma puede ser la de apelar a los expertos (epistocracia), la del voto a partidos políticos (democracia representativa), la del gobierno asambleario, la de la organización de grupos de deliberación por medio del sorteo, etc. Cualquiera de estas posiciones puede llegar a ser fetichista si se da en una sociedad y en ella se asume como la única posible.

El fetichismo ocurre cuando un conjunto de sujetos se encuentra sumergido en una realidad y adquiere, debido a tal inmersión, una particular percepción de esta. En ella destacan la ausencia de opciones o, cabe puntualizar, de opciones que merezcan tal nombre. Cualquiera sabe que existen posibilidades diferentes a las que conoce, pero se niega a que sean opciones viables. [...] Como escribiera Marx, para la mentalidad fetichista “hasta ahora ha habido historia, pero ahora ya no la hay” (p. 52).

El capítulo segundo termina con un minucioso estudio de las diferentes formas, tanto económicas como organizativas, en las que el fetichismo se puede presentar y, partiendo de ellas, Moreno Pestaña pasa a presentarnos en el capítulo tercero el alcance y los límites de los diferentes modos de gobierno mencionados arriba. Comienza con la democracia representativa, el sistema en el que nos encontramos y que, como todos, posee virtudes y debilidades. De entre las primeras, el autor destaca el constante diálogo que se da entre los representantes y los representados gracias a las repeticiones electorales: si un gobierno no actúa conforme a las razones por las que se votó, la ciudadanía puede destituirlo y elegir a otro en las siguientes elecciones. Sin

embargo, esto de nada sirve si la tendencia natural de la democracia representativa es, como dijimos antes, la de convertirse en oligarquía. Ya los antiguos griegos eran conscientes de que el proceso de elección de representantes era un instrumento irremediabilmente aristocrático, pues lo que hace la ciudadanía es elegir a quien considera mejor que el resto. Por esta razón, el tipo de democracia que se daba en la Antigüedad no era representativa, sino asamblearia.

La fortaleza de la democracia asamblearia radica en que permite a la ciudadanía una participación directa en la política, librándose así de tener que confiar en representantes que supuestamente encarnen sus puntos de vista. Sin embargo, Moreno Pestaña, apoyándose en los cursos impartidos por Michel Foucault sobre la democracia antigua (*Le courage de la vérité. Le gouvernement de soi et des autres II. Cours au Collège de France, 1984*)<sup>1</sup>, nos muestra que una asamblea democrática no evita la degradación oligárquica: en una asamblea hay personas con más o menos conocimiento, distinta motivación, diversos grados de prestigio o diferentes habilidades retóricas, con lo que, en última instancia, unos pocos individuos pueden acabar imponiéndose sobre los demás.

El procedimiento democrático por el que el autor muestra una mayor simpatía es el sorteo, característico de la democracia ateniense. En este modelo de democracia, las modificaciones legislativas debían ser evaluadas tras la asamblea por una comisión de ciudadanos elegidos por sorteo. De esta forma, incluso aquellos que no destacaban en la asamblea podían tener una influencia real en la toma de decisiones. Pero el rasgo más valioso del sorteo es expuesto ya en el capítulo cuarto, cuando aborda la cuestión del conocimiento. En este último capítulo, Moreno Pestaña nos recuerda la crítica de Platón a la democracia. En dicho sistema, la palabra de un ignorante tiene el mismo valor que la de un sabio, por lo que ambos poseen la misma capacidad para influir en el modo de organización social. Según el filósofo ateniense, una persona ignorante, que no sabe, por tanto, qué es la justicia, nunca debería tener dicha capacidad. Sin embargo, por medio del sorteo todos los ciudadanos se ven obligados en algún momento a participar activamente en la política, e inevitablemente adquieren un cierto conocimiento para ello. Así pues, el uso del sorteo permite democratizar el conocimiento.

Lo que Moreno Pestaña ofrece en este libro son reflexiones de enorme valor de cara a la revitalización democrática y mostrar algunas de estas ideas ha sido el objetivo de la presente reseña. El autor nos muestra que contamos con una gran variedad de instrumentos y recursos (representantes, asambleas, sorteos, etc.) que están al alcance de la imaginación democrática y que pueden ser útiles a la hora de organizar la sociedad, especialmente en tiempos tan convulsos como los actuales. Frente a la fijación fetichista que lleva a decantarse por un único método de organización política tomándolo como válido en cualquier situación y tiempo, Moreno Pestaña defiende persuasivamente el uso de la pluralidad de herramientas que el arsenal democrático pone a nuestra disposición y cuyo uso estará siempre en función del contexto en el que hayan de aplicarse.

David Martín Plaza

[damartan@ucm.es](mailto:damartan@ucm.es)

<https://orcid.org/0000-0002-4777-2687>

Universidad Complutense de Madrid

<sup>1</sup> El coraje de la verdad. El gobierno de uno mismo y de los otros, II. Curso del Collège de France.